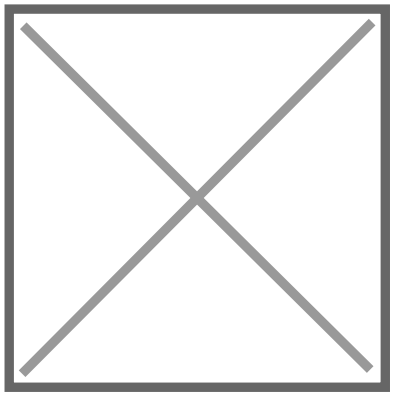

TECLEO RAPIDO

Memorias contra el olvido

LUIS ALBERTO MANSILLA

Volodia Teitelboim le teme al olvido que todo lo sepulta y convierte en nada a los pobres mortales. Se propuso una tarea que para otros habría sido difícil y de larga gestación, pero que él lleva a cabo con rapidez y memoria prodigiosa. Apenas hace dos años leímos "Un muchacho del siglo XX", cuyas páginas se leen con creciente interés y que invitan a que el autor continúe su relato.

No se trata de las memorias de una vida sino de muchas y del rescate del acontecer de Chile en casi todo este siglo. Ahora, después de haber presentado "Antes del olvido", acaba de publicar su continuación: "Un hombre de edad media", libro que nos lleva de la mano a cuanto le ha ocurrido a ese hombre durante 20 años -desde 1939 a 1959- y nos devuelve historias que nosotros también vivimos. Estos libros no son sólo la biografía de un hombre. La primera persona es también la multitud humana de varias generaciones. La crónica personal es también colectiva.

Volodia es un intelectual de barricada, militante fiel de un partido que puede ser amado o detestado. Son datos que no interesan tanto en este viaje por el tiempo. La flauta de su sortilegio es la condición humana del autor, al cual pocas cosas le son indiferentes. Eso explica que las 515 páginas se lean como una novela de poder hipnótico.

En "Antes del olvido", el lente de la memoria empieza retrocediendo a una función del cine Santa Lucía, en una noche de verano de 1939. Un fuerte temblor hace que los espectadores huyan despavoridos a la calle. Allí están Volodia y Eloísa, su amada. También una bella joven llamada Hortensia Bussi. Desde la casa de la masonería, vecina al cine, escapa un joven médico, Salvador Allende, a quien lo aterran los sismos. Unos amigos le presentan a la joven, el médico la invita a tomar café para pasar el susto y ese día comienza una relación que termina en matrimonio. Volodia, en ese entonces periodista de "El Siglo", se apresura a dirigirse a Chillán, donde el terremoto no ha dejado piedra sobre piedra y han muerto aplastados miles de habitantes. Es un cuadro de horror del que debe hacerse cargo el gobierno del recién elegido Presidente Aguirre Cerda. Todo por esos días parece precipitarse hacia una vorágine que estremece al mundo.

Se inicia la Segunda Guerra Mundial. En España la República se derrumba y corre "la sangre por las calles". Llega el "Winnipeg", una especie de barco fantasma con 2.000 refugiados reclutados por Neruda. Muere Aguirre Cerda y la izquierda elige a Juan Antonio Ríos. Los personajes y los hechos son registrados por el joven poeta huidobriano, titulado de abogado, que se va convirtiendo en personero comunista con altas responsabilidades.

La izquierda avanza y retrocede. Con González Videla todo parecía marchar hacia adelante. El Mandatario recién elegido llega a decir que lleva "el carnet rojo en el corazón" y después quema lo que decía amar. Volodia lo describe como un personaje de marca mayor de la picaresca política. Estaba convencido de que iniciaba con el campo de concentración de Pisagua la primera batalla de la tercera guerra mundial. El político-escritor pasa a la clandestinidad, donde escribe sus primera novela, "Hijo del salitre", biografía de la juventud de Elías Lafferte y descripción de la masacre de los pampinos en Iquique en 1907.

Luego viene el segundo gobierno del lacónico general Ibáñez. Mientras tanto muere Stalin y al poco tiempo Jrushov denuncia sus crímenes y destruye el mito. Volodia le había dedicado a Stalin artículos laudatorios que ahora no teme enfrentar con arrepentimiento. "Leídos hoy, me avergüenzo por su ingenuidad y falta de medida. Autocrítica: nunca más creas en líderes infalibles. El poder en malas manos puede traducirse en crímenes y defraudaciones brutales de la confianza de aquellos que no abandonan el anhelo de alcanzar un mundo más humano".

Este "hombre de edad media" no esquiva la autocrítica, aunque ésta pudiera parecer en lo político epidérmica e insuficiente. Ahora, cuando ha conquistado todo el tiempo necesario para escribir y es una figura de aceptación general en el mundo literario, no abomina de la política. Al contrario, la reivindica: "Confieso que siempre la vi como una fuerte de vida, como una comunicación diaria con seres humanos concretos".

El libro no parece desmesurado a pesar de sus 515 páginas. La tercera parte, "Un anciano de la tribu", aparecerá el próximo milenio. Lo que Volodia ha salvado es la crónica de un tiempo cuyas huellas se irán perdiendo. Teitelboim detiene el tiempo fugitivo y da testimonio de lo que nos ocurrió en nuestra breve existencia en el último rincón del planeta.

Periodista.

6

La Nación 7-XI-1999

594042

Memorias contra el olvido [artículo] Luis Alberto Mansilla

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias contra el olvido [artículo] Luis Alberto Mansilla

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile